



# SIGUIENDO La Sana Doctrina

*Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:11)*

Marzo-abril 2014  
XXIX – 2

## Contenido

Consejos y exhortaciones  
apostólicas para cristianos  
que sufren

1-6

Recordatorio a todos  
nuestros suscriptores

6

¿Es aconsejable la  
práctica del yoga en las  
instituciones públicas?

7-9

¿Por qué Walter Martin  
no clasificó el adventismo  
como secta?

9-12

Los Bautistas y el  
bautismo del creyente

12-15

Extracto del artículo  
sobre el Código Real

15-16

---

Una revista informativa sobre  
las sectas y las doctrinas sanas  
de los Bautistas Del Sur,  
por el Director de la Obra entre  
las sectas

Dr. Donald T. Moore  
La Cumbre Calle Jefferson  
#616  
Rio Piedras, PR 00926

**Un ministerio sostenido por  
los lectores**

Donativo Anual Sugerido  
\$20.00

## Consejos y exhortaciones apostólicas para cristianos que sufren

POR: Dr. Donald T. Moore (Parte 2)

El apóstol Pedro nos aconseja y exhorta a responder siempre a las situaciones buenas y las malas con amor, cortesía y respeto (1 Pe 3). Aun responder con un sentir de inocencia servirá para el bien de la otra persona. Pero definitivamente influye para el bien una respuesta cortés, humilde y seria y aun en caso de estar en desacuerdo, puede decirle: “No estoy de acuerdo, pero te amo en el Señor. Yo reconozco que estás hecho a la imagen de Cristo.” Eso es muy diferente que responder con una verdad con rencor, odio o disgusto o con el deseo que lo traga sin responder. Pero si reafirma la verdad, dígala con amor cristiano.

Portarse así como cristiano es actuar contrario a la cultura de la gente del mundo en sus relaciones personales, pues algunas personas se jactan que no tienen pelos en la lengua. La práctica cultural de muchos es decir las cosas vilmente con ataques verbales. Por ejemplo, eso es típico de las páginas de “Facebook” en la Internet. Aun a veces hay profanas invectivas y gritería, porque la gente piensa que siempre tiene que ganar y esa es la manera de lograrlo. Pero ganar una discusión no debe ser el objeto principal del cristiano, sino el amor cristiano importa más, aun cuando eso le conduce a sufrir por la fe cristiana. Podemos así colocar a Jesús como nuestro Señor en nuestro corazón y en nuestros hechos. Podemos descansar y relajar porque Jesús está a cargo de la situación. El ya ganó la batalla y no corresponde a nosotros ganarla, pues el Espíritu Santo se glorifica en el respeto y la cortesía.

El apóstol subraya la importancia de “siempre estar preparado para dar una razón por la fe en ti” (1 Pe 3:15). Nuestro testimonio incluye los dos aspectos de cómo comportarnos y cómo contestar a la gente que nos cuestiona o los que están curiosos acerca de nuestra fe. Jesús fue nuestro ejemplo de estar dispuesto a sufrir por su fe y nunca devolvió ni siquiera una bofetada con otra o con un puño. Necesitamos la mente de Cristo para poder responder correctamente a los que nos hacen burla. Debemos sacrificar nuestro orgullo personal aunque nos salen con acusaciones que cortan e hieren y, tal vez, sean

racistas o egocéntricos. No demos validez a sus acusaciones negativas respondiendo de la misma manera que ellos nos critican.

Significativamente aquí Pedro subraya el padecimiento de Cristo por nosotros: “Cristo sufrió por nuestros pecados una sola vez y para siempre. El nunca pecó, en cambio, murió por los pecadores para llevarlos a salvo con Dios. Sufrió la muerte física, pero volvió a la vida en el Espíritu” (1 Pe 3:18-22 NTV). El apóstol destaca la victoria de Jesús porque murió físicamente una sola vez para siempre. Fue una victoria final; jamás se tiene que repetir su sacrificio ni se puede volver a hacerlo. Fue un acto histórico en el pasado que no requiere un sufrimiento continuo o una repetición de nuevo para que sus efectos logren su propósito de hacer posible nuestro perdón de todos nuestros pecados.



Luego el apóstol añade uno de sus comentarios que es uno de los más difíciles de comprender en el Nuevo Testamento. Recordemos que durante la vida de Jesús en la carne Pedro se destacaba por sus comentarios ocasionales muy curiosos y, a veces, fuera del orden. Comoquiera este pasaje dice: “Por lo tanto, fue [en el Espíritu] a predicarles a los espíritus encarcelados, esos que desobedecieron a Dios hace mucho tiempo, cuando Dios esperaba con paciencia mientras Noé construía el arca. Sólo ocho personas se salvaron de morir ahogadas en ese terrible diluvio. El agua del diluvio simboliza el bautismo que ahora los salva a ustedes—no por quitarles la suciedad del cuerpo, sino porque responden a Dios con una conciencia limpia—y es eficaz por la resurrección de Jesucristo. Ahora Cristo ha ido al cielo. Él está sentado en el lugar de honor, al lado de Dios, y todos los ángeles,

las autoridades y los poderes aceptan su autoridad” (1 Pe 3:19-22).

Surgen varias preguntas acerca de este pasaje. ¿Quiénes son los espíritus? ¿Quiénes son los demonios o espíritus malvados? ¿Qué es un espíritu? ¿Los salvó el bautismo?<sup>1</sup> ¿Por qué Pedro dice esto en su argumento en este capítulo, o sea, cómo encaja o aplica esta referencia al pasado en el trasfondo o contexto del pasaje? Encaja este texto en el trasfondo por su énfasis en Jesús como el Señor. Hacer claro que su señorío se extiende ampliamente sobre este mundo y aun sobre los moradores en el más allá, o sea, aun en la tumba y el infierno. En este momento Él está sentado en el lugar de honor al lado de su Padre y todos los otros seres respetan su gran autoridad (3:23). La gracia de Dios tiene algo que decir aquí también. Para Pedro el lugar de los moradores de los muertos es parte del alcance de la obra redentora de Jesús. Su obra no es sólo local y solamente entre los seres humanos que habitan en la carne en este mundo sobre la tierra. Su victoria en la cruz y resurrección de la tumba fue tan grande que nosotros podemos relajarnos y no sentirnos obligados a depender de nuestras propias fuerzas para nuestro triunfo final. Jesús ganó la victoria aun allí donde los muertos estaban bajo el dominio de los espíritus malvados y aun dio su testimonio de su conquista y control allí.

Cristo murió en la cruz, se levantó y fue resucitado en el Espíritu por el poder de Dios. La victoria ya alcanzada de Jesús sobre la tumba y el mundo maligno siempre es la garantía de nuestra victoria. Conquistó a todos los enemigos y perseguidores y la oposición allí y, por eso, ahora Jesús reina en poder y gloria al lado de su Padre celestial. No sólo es Jesús el Señor en el bautismo cuando confesamos públicamente nuestra fe en Él como Salvador personal,

---

<sup>1</sup> Ver “El Bautismo ¿nos convierte en hijos de Dios?” *DSySM* I:177-179.

pero también por toda nuestra vida, inclusive nuestras experiencias dolorosas. Así que nunca debemos tener miedo. Somos salvados por el agua del diluvio porque simboliza nuestro paso al otro lado y el arca representa la protección perenne de Dios sobre nuestras vidas. Una vez bautizados somos uno en Jesús y podemos descansar en Cristo, quien invitó a todos a arrimarse y abrigarse de su presencia y poder (Mt 11:28). Ya que Jesús fue victorioso, eso nos da la confianza y la seguridad de vivir en este mundo donde todavía existen los malvados y su maldad. La victoria total de Cristo incluye los planetas más escondidos e invisibles en el universo y sobre todas las dimensiones y lugares del espacio sideral y los sitios más bajos del otro mundo. Fue vencedor sobre todos los dominios de todos los pueblos y seres del universo; eso es lo que está simbolizado e implicado por Pedro en la visita temporera del Espíritu de Jesús para anunciar su victoria completa sobre los rebeldes de este universo.

En resumen debemos vivir una vida justa dispuestos a defender nuestra fe que siempre permanece enfocada en nuestro Señor Jesucristo, nuestro Rey de reyes y soberano de por vida.



## Sufriendo por nuestra fe en Cristo (1 Pe 4)

Como ya hemos visto, el tema principal del libro de Primera de Pedro tiene que ver con el sufrimiento de los cristianos por su fe en Cristo. En 1 de Pedro 4:7-9 el trasfondo o contexto tiene que ver con la iglesia en el tiempo del fin. El apóstol aconseja al pueblo de Dios, diciendo: “El fin del mundo se acerca. Por consiguiente, sean serios y disciplinados en sus oraciones. Lo más importante de todo es que sigan demostrando profundo amor unos a otros porque el amor cubre gran cantidad de pecados. Abran las puertas de su hogar con alegría al que necesite un plato de comida o un lugar donde dormir”(NTV).

En momentos del sufrimiento hace falta la comunión entre los miembros de la iglesia. Si no existe, entonces nos parecemos a los del mundo. Un conocimiento del fin que se nos acerca nos ayuda porque nos da aliento y ánimo en circunstancias difíciles para compartir nuestras posesiones con otros hermanos y hermanas de Cristo. La cultura de la sociedad occidental no es típica de todo el mundo. Un viaje a los diversos países musulmanes revela que los cristianos allí están rodeados de una oposición abierta.<sup>2</sup> Aun en el occidente algunos hacen sufrir a los cristianos mediante el uso de su lengua, y la esperanza del regreso de Cristo les da más fuerza para permanecer fieles en momentos de las aflicciones y dolores. Por eso siempre hace falta una esperanza viva en la certeza del regreso de Cristo, quien nos llevará a una vida en el paraíso donde existe una abundancia de todo, una

---

<sup>2</sup> Ver “La renovación de la violencia y de la persecución de los cristianos, partes 1 y 2,” *La Sana Doctrina* (Sept y Dic 2013), 7-12 y 1-7.

protección especial y una recompensa.<sup>3</sup> Eso nos fortalece en la vida presente a resistir los malos hábitos, motivos y actitudes. Así podemos vivir mejor. Eso es el caso también en un tiempo cuando hay muchos envejecientes porque en la vejez hace falta mucha esperanza por una vida mejor.

Pedro nos amonesta a amar y exhibir el amor que Cristo demostró para nuestros compañeros cristianos de la comunidad de fe. Hoy preguntamos: ¿por cuánto tiempo tenemos que esperar? No sabemos, pero comoquiera cuando llega nuestro Señor, vendrá para transformar toda injusticia. Es indispensable para el cristiano vivir con una esperanza porque le da una seguridad del futuro. A la vez la paciencia es necesaria a medida que hacemos espacio para ayudar a otros de la familia de Dios. La manifestación de compasión para otros hermanos nos motiva a acercarnos más a Dios, porque siempre tuviéramos que perdonar aun a los de la iglesia que no nos han tratado bien y cuando nos sentimos ofendidos. Por eso, Pedro exhorta la oración y la hospitalidad para los de nuestra familia espiritual, la cual no siempre es fácil.

El apóstol Pedro señala que el amor por los demás cubre una multitud de pecados. ¿Cómo podríamos continuar en la comunidad de fe, o sea, cómo podríamos seguir en Cristo, si no tenemos un amor genuino como Santiago enfatiza en su libro (Stgo 3)? Por la teología bíblica sabemos que Cristo ha cubierto nuestros pecados con su sangre en su expiación en la cruz y ha pacificado así la santa ira del Padre hacia todo pecador. Conviene en tiempos de frío colocar una frisa sobre esos hermanos y abrazarlos, aceptándolos así como compañeros y hermanos de la misma fe en Cristo. Algunos alrededor de nosotros

<sup>3</sup> “Las obras, el tribunal de Cristo y las recompensas, partes 1, 2, 3,” *DSySM* VI:75-77, 94-97; 99-105.

piensan que a Él se le olvida el pecado porque lo pasará por alto, pero en el caso de los cristianos nuestros pecados ya fueron perdonados por Dios cuando en la conversión al principio nos convertimos a Cristo por fe. Es importante que la comunidad cristiana en la iglesia dé el buen ejemplo de servicio unos a otros para el pueblo egoísta e inconverso que nos rodea.

También en 1 Pedro 4 hay otros consejos acerca del sufrimiento entre los cristianos de cómo encarar y manejar el padecimiento dentro de la comunidad de fe. El corazón de 1 Pedro 4 enfoca la parte práctica y es allí donde hace unas sugerencias y exhortaciones a los sufrientes. En algunos países hoy como Irán y China hace falta una instrucción esencial para preparar a los creyentes que tal vez sean encarcelados por su fe. Asimismo Martin Luther King daba instrucciones sobre cómo no responder con violencia en los 1960s cuando hacían las marchas contra el racismo.

En 1 Pedro 4:12-16 el apóstol aconseja: “no se sorprendan de las pruebas de fuego por las que están atravesando, como si algo extraño les sucediera. En



cambio, alégrese mucho, porque estas pruebas los hacen ser partícipes con Cristo de su sufrimiento para que tengan la inmensa alegría de ver su gloria cuando sea revelada a todo el mundo” (NTV). Esta recomendación de Pedro se parece a la

carta de Pablo a los Filipenses cuando estaba encarcelado y reiteradamente les decía: regocíjense y otra vez digo, regocijarse (4:4). Ahora en nuestro sufrimiento en realidad es Cristo quien sufre en nosotros y nosotros en él. No es

que Cristo no pagó todo el precio por el pecado y, por eso, tenemos que completarlo todo, sino quiere decir que participamos con Cristo o le acompañamos en su dolor. Es la comunión de sufrimiento entre nosotros, en la iglesia y en Cristo. Jesús sufrió una vez para siempre y pagó todo el precio por todos nosotros, pero como cristianos seguimos participando en el sufrimiento de Cristo cuando sufrimos, porque ya somos unidos a Él. Es un compañerismo vital de intimidad con nuestro Dios y Salvador personal. Lamentablemente a veces los cristianos más jóvenes se sienten descontentos porque no se les enseña suficiente acerca de cómo portarse cuando se encuentran oposición a su fe en Cristo. Es importante enseñarlos a regocijarse aun cuando son lastimados o burlados por sus amigos y compañeros cercanos e íntimos por su fe; que puedan resistir bien y a la vez ser una ayuda para sus amistades. El apóstol nos da la demanda radical de sufrir por nuestro Señor y eso es contrario al pensamiento de la clase media hoy y su actitud y búsqueda por el bienestar económico que se le llama la prosperidad y aun a veces falsamente hablan del “evangelio de la prosperidad.”<sup>4</sup> En los EE.UU. y en Puerto Rico el cristiano normalmente no paga un precio físico por ser de Cristo, pero comoquiera experimentamos oposición de diversas clases. Por eso, no estamos acostumbrados a sufrir y cuando ocurre, a veces, caemos sacudidos.” Que no seamos sorprendidos por la falta de disciplina cristiana la cual lleva a algunos a responder con enojo y

---

<sup>4</sup> “Cuidado con la prosperidad y la “Superfê,” *DSySM* III:33-44; “Rodolfo Font y su teología del Dominio,” *DSySM* IV:109-119; “Prácticas desviadas de la Iglesia Universal del Reino de Dios (Pare de sufrir)” *DSySM* IV:24-27; “G12 ¿Una herejía o simple modelo de Iglesia Celular?” *DSySM* VI:37-45; “El precio de rescate SEGÚN la “Superfê,” *DSySM* VII:120-127.

rencor más bien que gozo, una virtud indispensable cristiana en momentos de oposición.

Nunca debemos ser merecedores del sufrimiento. No obstante, algunos cristianos quieren sufrir, y otros tienen que sufrir por causa de otras personas que son culpables. No debemos sufrir por violaciones a la ley del robo, asesinato o las sustancias indebidas o ilegales; tampoco por ser criminales o metiches o por tonterías. Nada de eso es aceptable entre los cristianos, pero sí es muy encomendable sufrir por el evangelio y por la causa del reino de Cristo (4:14-16). Pero ¿cómo podemos responder con gracia y misericordia? ¿Cómo podemos compartir la verdad y el amor con otros? La respuesta para nosotros es: el amor generoso.

Pedro sigue aconsejándonos: “Pues ha llegado el tiempo del juicio, y debe comenzar por la casa de Dios; y si el juicio comienza con nosotros, ¿qué terrible destino les espera a los que nunca obedecieron la Buena Noticia de Dios? Además, ‘Si el justo a duras penas se salva, ¿qué será de los pecadores que viven sin Dios?’ De modo que, si sufren de la manera que agrada a Dios, sigan haciendo lo correcto y confíenle su vida a Dios, quien los creó, pues él nunca les fallará” (4:17-19). El apóstol cierra este capítulo refiriéndose otra vez a los últimos días del verso 7, cuando menciona la llegada del juicio. Ya el fin está comenzando a acercarse o está penetrando este mundo, y ese juicio comienza con la iglesia la cual tiene sus manchas y sus desperfectos. Esto significa que la salvación no es tan simple como a veces imaginamos. La vida cristiana incluye un programa entero de sufrimiento. Debemos consagrarnos a Dios para servirle en las buenas y en las malas.

Como ya señalamos, la salvación tiene tiempo presente, pasado y futuro. Significa “salvado” en el pasado cuando

primero respondimos a la gracia salvadora de Dios. “Siendo salvados” ahora significa la lucha presente. Muchas veces vivir una vida justa es cosa difícil, como lo encontró el joven rico que fue a Jesús deseando que el Maestro interviniera y repartiera la parte que él reclamaba como herencia (Lu 12:13-21). Todos tenemos que asumir nuestra parte que corresponde al pueblo de Dios. Y aconseja Pedro: “alégrense cuando los insulten por ser cristianos.” En otras traducciones se usa la palabra “injuriados” (4:14) sugiriendo que la iglesia puede ser un lugar de muchos insultos. Pero algunos viven de forma equivocada y quitan de otros o dependen de otros. Por ejemplo, no es difícil nacer en una familia, pero tenemos el resto de la vida para descubrir el significado de una vida aceptable en esa

familia. Así es la vida vivida por Cristo, una vida vivida digna de Él y de su gracia y perdón. En el deporte si un miembro del equipo corre en dirección contraria, entonces le corresponde al equipo corregir el error. Tenemos que desarrollar la capacidad y habilidad de aceptar la injuria con gracia.

En resumen, una vida dedicada a seguir el ejemplo de Cristo nos lleva a chocar con algunas personas pero nos permite sobresalir de la masa de gente porque tenemos un fundamento firme aun cuando hay tribulaciones que nos debilitan y amenazan con nuestra destrucción. No obstante, nuestro descanso en Dios nos permite seguir adelante siempre a la meta final. □

*Continuará...*

**Recordatorio a todos nuestros suscriptores:**

**Le felicitamos por su interés en nuestra Revista. Es nuestro deseo que este recurso le sea útil para su crecimiento personal y el de su ministerio. Nuestra meta es continuar apoyándole con artículos de impacto para su ministerio.**

Todos los años como es de costumbre estamos solicitando un donativo de \$20.00 mínimo para continuar con la producción de nuestra revista Apologética, La Sana Doctrina. **Su aportación es importante para mantener esta Revista en circulación.**

**Muchas** gracias por su cooperación a estos asuntos.

Cordialmente,  
Dr. Donald T. Moore

**Presidente**  
**Junta Revista La Sana Doctrina**

## ¿Es aconsejable la práctica del yoga en las instituciones públicas?

POR: Dr. Donald T. Moore

Básicamente existen dos o tres posiciones en relación a la instrucción y práctica del yoga en la escuela y en las organizaciones e instituciones cristianas. Aquí resumimos los argumentos de tres expertos sobre esta cuestión del yoga.<sup>5</sup> Primero, hay los que no favorecen el yoga en la escuela pública, si tiene algún contexto religioso, porque este tipo de ejercicio tiene sus raíces en el



hinduismo<sup>6</sup> y el budismo.<sup>7</sup> Es una afrenta al cristianismo enseñar el yoga en la escuela cuando no se permite incluir las actividades o enseñanzas acerca de la Navidad, y la Semana Santa o la Pascua. Los niños y jóvenes no saben que tiene un contexto religioso cuando levantan las manos como en un rezo o cuando cantan la mantra “Om” que es típico al hinduismo o cuando usan estatuas de Buda en algún momento en el ejercicio.

Si se permite o se prohíbe elementos religiosos, depende completamente de la clase de actividad que se incluye bajo el nombre del yoga. La verdad es que si el

yoga es una práctica religiosa depende mucho de las personas que están guiando la actividad

y los elementos que se incorporan en el salón. Algunas manejan una sesión del yoga como una forma agresiva de calistenia. Si no tiene ingredientes religiosos o un contexto religioso, alegan que no hay porqué prohibir su práctica en la escuela porque no se trata de una práctica sectaria. Algunos han preguntado si basta con quitar la nomenclatura “yoga” y sustituir otro término descriptivo para el ejercicio, pero otros proponentes del yoga insisten en mantener sus raíces hindúes y, en tal caso, si se incorpora el yoga en la escuela, debe ser sujeto a los mismos estándares que rigen las actividades de los cristianos y los musulmanes y otras religiones. No es sólo un asunto de cambio de nombre. No obstante, aparte de las posiciones y contorciones del cuerpo que hace el yoga más difícil que los ejercicios normalmente practicados en el Occidente, el yoga se parece a los movimientos tradicionalmente practicados en las Américas. A la vez, es importante que un cristiano rechace de plano el baile alrededor de un poste (“pole dancing”) como una actividad atlética porque esta práctica y diseño clara e inherentemente está ligada en extremo con el sensualismo mediante las posiciones sexuales de la figura femenina con el propósito de estimular los sentimientos y deseos sexuales del observador. Definitivamente se trata de una actividad que los cristianos deben evitar.<sup>8</sup>

Otro enfoque es favorecer el yoga en la escuela pública cuando tiene un trasfondo secular. Mediante el yoga los niños pueden aprender la fuerza, el balance y la

<sup>5</sup>“Should yoga be banned from public schools as a religious activity?” *Christianity Today* (September 2013), 66-67.

<sup>6</sup> Ver “El hinduismo: religión de yoga, incontables dioses y reencarnación,” *Las Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas*, V:143-153; “Doctrinas hindúes que permean la ecología hoy,” V:162-163;

<sup>7</sup> “Un vistazo al budismo,” *DSySM*, II:115-124; “Reflexiones sobre una visita al Tíbet,” y “Comentarios Recientes del Dalai Lama XIV,” *DSySM*, IV:142-155; “Cómo es Tara Verde?” *DSySM*, IV:192-193; “Las reliquias budistas y sus bendiciones,” *DSySM*, VII: 131-137.

<sup>8</sup>“Should yoga be banned from public schools as a religious activity?” *Christianity Today* (September 2013), 66-67; esp. 67, compara el libro de Matthew Lee Anderson, *Why Our Bodies Matter to Our Faith*.

flexibilidad, o sea, aquietar las mentes y disciplinar sus cuerpos. Aprenden que los retos físicos pueden ocurrir aparte del campo atlético y la competencia del deporte. Los ejercicios del yoga son apropiados siempre y cuando se practican dentro los parámetros de la separación de iglesia-estado. Se debe permitir si se trata de un aspecto escolar de la educación física y otras clases, pero debe ser permitido únicamente dentro los límites apropiados. Se argumenta que es posible practicar el yoga de una manera puramente física como una actividad que provee a los estudiantes acceso al entrenamiento y desarrollo de su fuerza, flexibilidad y balance. Hay ciertos beneficios físicos en las posturas y los ejercicios respiratorios, pero de la misma manera que no se permite a un maestro de la educación física citar al apóstol Pablo antes de mandar a los estudiantes a correr cierta distancia, los aspectos espirituales del yoga no tienen lugar en una escuela pública.<sup>9</sup>

Además, se puede permitir los ejercicios del yoga aun de manera espiritual, si se limita a hacerlo en grupos voluntarios iniciados por los estudiantes. A la vez que las escuelas deben mantener la separación de religión y estado en los casos de alguna actividad o currículo obligatorios, las escuelas deben permitir a los estudiantes la libertad de expresión religiosa también. Tal como se permiten grupos de oración iniciados por estudiantes cristianos, igual derecho y libertad debe ser permitido para los estudiantes en las prácticas budistas e hindúes. Los padres pueden enseñar a sus hijos las raíces espirituales tradicionales del yoga en la casa. Igualmente pueden enseñarlos a conectar la mente, el cuerpo y el espíritu conforme a la fe y enseñanzas cristianas.<sup>10</sup>

Otro enfoque es que el yoga nunca debe ser practicado en la escuela pública porque es un disfraz por la introducción del hinduismo entre el pueblo. Si se prohíben las actividades religiosas como la oración cristiana y judía, también el yoga debe ser prohibido. El yoga no es sólo un ejercicio como afirman algunos. Los profesores hindúes de la Universidad Hindú de América admiten que el yoga surgió de la cultura védica que responde a las prácticas y enseñanzas sagradas del hinduismo. Por eso, es imposible separar la práctica religiosa de la parte física.



Además, Laurette Willis, practicante del yoga por 22 años, estudiante de Hatha yoga y Kundalini yoga e instructora de Hatha Yoga y ahora experta de salud física, mental y espiritual cristiana cree que el yoga es un brazo misionero del hinduismo y de las sectas de la Nueva Era.<sup>11</sup> En su vida personal descubrió que el yoga abrió las puertas a otros intereses y prácticas de la Nueva Era. De hecho, las posturas representan ofrendas a numerosos dioses hindúes. Aún más, Shiva, una divinidad suprema del hinduismo, es el “Señor del Yoga” y se le ha dedicado a esa práctica. Además, el vocablo “yoga” en sanscrito significa “yugo” o “unión” y los yoguis famosos enseñan que “el yoga une al ser individual al ser universal.” Por ende, aun cuando no sea intencional, los practicantes del yoga están tratando de unirse a la divinidad hindú. Obviamente, esto es contrario a la fe cristiana porque la Biblia

<sup>9</sup> Así sostiene Amy Julia Becker en el libro, *Why I am Both Spiritual and Religious*, 66.

<sup>10</sup> Becker, 66-67.

<sup>11</sup> Ver “Las enseñanzas de la Nueva Era,” *DSySM*, I:286-292.

nos enseña a abstenerse “de las cosas ofrecidas a ídolos” (Hch 15:29). Además, Jesús nos instruyó a tomar **su yugo** sobre nosotros y seguirle y encontrar así el descanso en unión con Él, porque “mi yugo es fácil de llevar y liviana mi carga” (Mt 11:30).

En adición, aunque la escuela pública afirme que no hay nada religioso en la clase de yoga, posteriormente cuando el niño crezca, descubrirá por diversos medios que el yoga es parte integral de las religiones orientales y cuando ve artículos en la prensa y las ilustraciones en los libros sobre el yoga, es probable que los asocie con las experiencias emocionantes que sentía en su escuela cuando supuestamente estaba libre de los aspectos religiosos. Por esto, Willis sugiere que una opción para la escuela que él mismo desarrolló es usar otro currículo como “el poder mueve a los niños” (“PowerMovesKids.”)<sup>12</sup>

Finalmente, como cristianos sabemos que existe un reino espiritual invisible al ojo. El apóstol Pablo nos avisó que “no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales” (Ef 6:12 NTV). Tales fuerzas espirituales tienen poder, nos rodean y son capaces de influirnos. Tienen una capacidad de llevarnos sutil y engañosamente lejos del único Dios y Salvador verdadero, nuestro Señor Jesucristo. □



<sup>12</sup> Laurette Willis ha creado una alternativa cristiana al yoga (Vea [www.PraiseMoves.com](http://www.PraiseMoves.com)), p.67.

## ¿Por qué Walter Martin no clasificó el adventismo como secta?

POR: Dr. Donald T. Moore



¿Quién es Walter Martin? Walter Ralston Martin (1928-1989), fundador y presidente del “Christian Research Institute” hasta su muerte, es considerado por muchos en EE.UU. como el preeminente defensor de la fe cristiana contra la intrusión de las sectas (inglés: “cults”) del Siglo XX. Por eso, lo han designado como “el padre de la apologética de las sectas.” Para algunos su autoridad es tan grande que aceptan su palabra casi como “la Palabra de Dios.” En general sus programas por radio, sus conferencias, sus escritos y publicaciones, han impactado para el bien la comunidad de fe cristiana evangélica contra su lucha con las desviaciones y las herejías cristianas. Sus principales investigaciones aparecen en las primeras ediciones sin editar de su famoso libro *The Kingdom of the Cults*, pero que yo sepa, nunca ha sido traducido al español. Mi primera edición de su libro en mi biblioteca personal tiene fecha de publicación de 1965 pero tengo 2 otras ediciones editadas años después de su muerte.<sup>13</sup> Cada una de éstas

<sup>13</sup> Dicho sea de paso, Walter Martin nunca ha sido mi principal autoridad sobre las sectas, a pesar de que en 1968 cuando escribí mi disertación doctrinal, incluí a los Adventistas del Séptimo Día como una denominación evangélica y no incluí a los mormones o la Congregación Mita. Eso se debió a mi falta de contacto con los adventistas y un estudio cuidadoso sobre ellos. Años más tarde viviendo yo en Río Piedras, un adventista me trajo un

tiene un apéndice sobre “The Puzzle of Seventh-day Adventism” (“enigma” o “rompecabezas”) preparado esencialmente por Martin en la década de los 1950.

En 1955 Martin publicó *The Rise of the Cults* con un capítulo sobre el adventismo. Los adventistas respondieron a la clasificación de secta por él y otros en 1957 en un libro en inglés con el título

---

libro histórico sobre los adventistas en P.R. en muestra de amistad y yo se lo entregué una copia de mi escrito en la revista “La Sana Doctrina” sobre “El Sábado y/o el domingo” con fecha de septiembre-octubre de 1989. Nunca me volvió a visitar como me dijo. Además, yo nunca tomé un curso sobre las sectas en mis estudios universitarios o seminaristas, pero tuve interés en este área desde mi juventud cuando los Testigos de Jehová dejaron tratados en mi barrio y luego estudié sobre los mormones personalmente cuando un verano viajé a Idaho Falls a finales de los 1950 y tuve contacto con fieles mormones y varias publicaciones apologéticas sobre éstos bajo los consejos del Dr. Edwin Fast, un laico bautista fiel a la Iglesia Calvary Baptist cuando serví en un programa misionero llamado “Tentmakers.” Además, como adolescente escuchaba con frecuencia los programas de radio (The World Today) de Herbert W. Armstrong y aun suscribía a su revista. También la familia pastoral de Henry y Mary Eason me aconsejaron acerca de la Sana Doctrina en mi iglesia, la Palo Duro Baptist Church en TX. Y de allí en parte mi interés temprano por las doctrinas del catolicismo romano y aun confeccioné y diseminé varios boletines para informar a católicos de la salvación personal en Cristo (Ef 2:8-10). Hoy tengo en mi biblioteca personal tres ediciones del libro de Walter Martin, uno que es el original de 1965 comprada en noviembre 1975, otro editado (revisado, actualizado y expandido) con fecha de 1997 por Hank Hanegraaff y la última edición editada (revisada, actualizada y expandida) por Ravi Zacharías en la cual se identifica como “The definitive work on the subject” de las sectas (inglés: “cults”) con fecha de 2003. Tengo el tomo también de Anthony A. Hoekema, *The Four Major Cults* (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 1963) que incluye el adventismo como una de las cuatro sectas más grandes.

*Seventh-day Adventists Answer Questions on Doctrine*.<sup>14</sup> Los líderes adventistas sabían que la clasificación de los mormones (Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días) y los Testigos de Jehová estigmatizó a esas sectas y para evitar el mismo efecto, los adventistas modificaron su lenguaje y lo disfrazaron para hacerlo aparecer como más “ortodoxo” al cristianismo tradicional. En un esfuerzo de hacerle justicia a los adventistas y a la vez defender “la fe, una vez y para siempre [entregado] a su pueblo santo” (Judas 3 NTV), Martin comenzó a conversar con líderes adventistas y escribió el apéndice sobre la enigma de los adventistas que no los clasificó como secta. Cuando se agotó el libro adventista, en subsecuentes años presionó por la republicación de dicho libro, ya agotado, pero los adventistas nunca lo republicaron y nunca contestaron sus comunicaciones o le dijeron el porqué. En fin, mintieron por escrito, en conversaciones acerca de sus creencias y, finalmente, por su constante silencio ante las preguntas de Martin. Nunca fue publicado otra vez el libro que usaron para convencer a Martin que creían bíblicamente el significado de la crucifixión de Cristo o la autoridad de su profetisa Elena de White, lo cual, además, se ofuscó y se escondió en el libro de los “Fundamental Beliefs of Seventh-day Adventists”<sup>15</sup> la autoridad real que tiene Elena White en la Iglesia Adventista y su autoridad sobre la doctrina adventista. Comoquiera en 1980 ese libro de creencias da a la profetisa Elena de White igual o superior autoridad a la Biblia.<sup>16</sup>

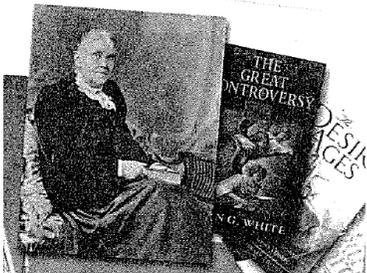
---

<sup>14</sup> Stephen D. Pitcher, “Did Adventist Leaders LIE to Walter Martin?” *Proclamation!* (July, August-September 2010), 8-15.

<sup>15</sup> *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*. Edición Revisada. (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1988). La edición en español.

<sup>16</sup> Ver “Según los adventistas, ¿Quién es la Señora Elena de White?” *Doctrinas Sanas y las*

Por último, si la definición de mentir significa faltarle a la verdad con la intención de engañar, eso incluye el acto de no decir *toda* la verdad o decir *verdades a media* con el deseo de despistar y seducir. Dada esta definición de mentir, la conclusión es obvia: el liderato adventista mintió a Walter Martin. O sea, éstos usaron el libro *Questions on Doctrine* para convencerlo que sus creencias eran evangélicas.



No obstante, este libro no estaba en armonía con las posturas históricas adventistas y, por ende, su publicación resultó en una controversia profunda y de larga duración dentro de la misma Iglesia Adventista del Séptimo Día. Aun el conocido apologista John Ankerberg en su show en 1985 dijo que ya era tiempo de admitir que los adventistas no le dijeron a Martin, a Barnhouse y a sus otros colegas evangélicos la verdad. Hoy es aún más obvia su decepción. Les mintieron con el propósito de despistar y engañarlos.<sup>17</sup>

En 1985 el programa televisivo del “John Ankerberg Show,” un programa apologético, acerca de “¿Quién dice la verdad acerca del adventismo del Séptimo Día?” fue transmitido. Han circulado copias del video en cinco partes o programas donde apareció una entrevista con Walter Martin y William Johnson, que era el editor de la publicación “Adventist Review.” En el segundo programa en referencia a los “27 Creencias Fundamentales de los Adventistas del Séptimo Día” Martin respondió a Johnson: “No me importa lo que dice el artículo de fe que tiene en la mano a menos que sea la práctica del adventismo.” Luego

en el quinto programa Ankerberg preguntó a Martin: “Walter, ¿Qué tendría que cambiar para que clasificaría al adventismo como una secta (inglés: “cult”)? Además, conviene que pasemos al próximo paso y preguntar: ¿Cree que el adventismo está moviendo en esa dirección?” Martin contestó: “Yo creo que están moviendo en la dirección de ser una secta debido al papel clave que juega la Señora de White, lo cual no está cambiando, ni ha cambiado y, de hecho, nunca ha cambiado—pensar en eso me hace estremecer...” Luego agregó: “... los evangélicos y los fundamentalistas comenzarán a reevaluar mi clasificación [de los adventistas del Séptimo Día como “una iglesia cristiana evangélica”] diciendo ‘... que nunca hubo ningún cambio y que los adventistas no le dijeron la verdad y tampoco dijeron a Barnhouse la verdad, y que usted estaba engañado y usted (Martin) tiene que admitir públicamente el cambio en su clasificación.’” Finalmente, Martin afirmó: “Temo que si siguen progresando a este ritmo, que no es posible evitar que la clasificación como secta (inglés: “cult”) sea aplicada al Adventismo del Séptimo Día.”<sup>18</sup>

Esa contestación de Martin fue muy sorprendente, porque como una reconocida autoridad apologética admitió que tal vez se equivocó y que el adventismo en realidad estaba demostrando ser una secta (inglés: “cult”) y no una iglesia evangélica cristiana. El mismo Walter Martin, quien había quitado la etiqueta de “secta” de la Iglesia Adventista en la década de los 1950 ahora en 1985 admitió que se equivocó acerca del adventismo. Que cuando se reunió con los líderes adventistas en los años 1955 y 1956 en un esfuerzo de auscultar exactamente lo que ellos creían y que sin saberlo se estaba

*Sectas Malsanas*, VII, pp. 189-193 y la segunda parte VII (7):203-206.

<sup>17</sup> Pitcher, 14.

<sup>18</sup> Stephen Pitcher, “It’s a Question of Authority,” *Proclamation* (Fall, 2013), 9 (mi traducción); ver también Dr. John Ankerberg en la Internet.

reuniendo con unos mentirosos muy sutiles y el resultado fue que lo engañaron.<sup>19</sup>

Hoy sabemos definitivamente que el adventismo merece ser categorizado como secta y ya es tiempo de admitir que Walter Martin se dejó convencer de un engaño intencional, pero él lo hizo en un sincero deseo de tratar a los adventistas honesta y honradamente, si en realidad eran hermanos y aceptaban la fe una vez entregada a los santos. Pero ¿se han arrepentido los adventistas o, por lo menos, algunos líderes adventistas de esa trampa? Evidentemente no. Cabe señalar que después de la muerte de Herbert W. Armstrong<sup>20</sup> (1892-1986), el fundador de la Iglesia de Dios Universal (“The Worldwide Church of God”), los líderes de esa iglesia clasificaron sus escritos como heréticos en 1986. Se arrepintieron de sus errores y se unieron a la comunidad de fe. “La Iglesia Adventista del Séptimo Día tuvo la oportunidad de hacer lo propio en los 1950. Cuando se reunieron con Martin tuvieron la oportunidad de limpiar su nombre acerca de su anti-trinitarianismo, su expiación multifacética, la identificación de la “adoración dominical” como la marca de la bestia, su requerimiento del sábado, la autoridad de la profetisa Elena de White y muchas otras creencias no bíblicas.<sup>21</sup> En vez de arrepentirse, escogieron a rephrasear su postura para dar la apariencia de aceptabilidad a los cristianos evangélicos.<sup>22</sup> No obstante, algunos individuos

<sup>19</sup> Ibid., 9.

<sup>20</sup> Ver “La Pura Verdad según Herbert W. Armstrong,” *DSySM* I:195-203.

<sup>21</sup> Ver “Los alimentos y el cristiano,” *DSySM*, I:30-34; “¿El sábado y/o el domingo?” I:136-144; “La segunda venida y los errores según el Hijo del hombre,” I:120-124; “La Naturaleza del Ser Humano,” IV:212-214; “Usemos debidamente la Palabra de verdad: Apocalipsis 19:9-10,” VI:190-194; “Las sectas que tramaron otras versiones de la Biblia,” VII:54-56.

<sup>22</sup> Pitcher, 15.

adventistas<sup>23</sup> han respondido al llamamiento de Cristo de “seguir en pos de mí” (Mt. 11:28-29) al acceder a una voz celestial, “diciendo, ‘¡Salid de ella, pueblo mío, para que no participéis de sus pecados y para que no recibáis sus plagas! Pues sus pecados se han amontonado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus injusticias’ y “de sus maldades” (Apo 18:4-5 RVA y NTV).□



## Los Bautistas y el bautismo del creyente

*“Pues, por el bautismo fuimos sepultados juntamente con él en la muerte, para que así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida” (Ro 6:4).*

Muchas personas, sean bautistas o no, creen que el distintivo bautista es el bautismo de adultos por inmersión. Por supuesto, no hay sólo un distintivo bautista. Entonces, ¿por qué muchas personas creen que el bautismo que los bautistas practican es su distintivo? Una posible razón es que los bautistas son una de las muy pocas denominaciones que practican el bautismo de creyentes por inmersión y lo hacen como un símbolo de

<sup>23</sup> Hay una organización en EE.UU. que agrupa a los ex-adventistas y publica la revista *Proclamation!* para adventistas convertidos a Cristo.

que ya son salvos, pero no como requisito para la salvación.<sup>24</sup>

En siglos pasados, los gobernantes de ambos, el estado y las iglesias, perseguían a los bautistas por esta práctica. De cara a la resistencia tan cruel, junto a la inconveniencia de la inmersión, ¿por qué han sido los bautistas tan testarudos en conservar tanto esta creencia que es la práctica de inmersión de creyentes? La respuesta se encuentra en las convicciones básicas bautistas.



#### *El bautismo es sólo para creyentes*

El Nuevo Testamento registra que *el bautismo siempre sigue a la conversión, nunca la precede, y nunca fue necesario para la salvación (Hch 2:1-41; 8:36-39; 16:30-33)*. Ya que los bautistas ven la Biblia como su única autoridad para la fe y práctica, creemos que el bautismo es solamente para los que ponen su fe en Jesucristo como Señor y Salvador.

En adición, los bautistas destacan que en el Nuevo Testamento un compromiso de creer en Jesús y seguirlo como Señor y Salvador siempre fue *voluntario*. Así que una señal de este compromiso siempre debe ser voluntaria.

Debido a estas convicciones basadas en la Biblia, los bautistas no bautizan a los infantes. Esta negación ha resultado en persecución. Por ejemplo, Henry Dunster, el primer presidente de la Universidad de Harvard, fue forzado no sólo a dejar su posición sino también fue desterrado de Cambridge por negarse a bautizar a sus hijos

---

<sup>24</sup> “Baptists: Believer’s Baptism,” *Baptist Standard*, abril 18, 2005, p. 20. Auspiciado por Jane and Noble Hurley Baptist Identity Fund, pero compuesto por otros académicos bautistas. Una adaptación.

infantes en la iglesia unida al estado o gobierno.

#### *El bautismo es solamente por la inmersión*

Aunque algunos de los primeros bautistas fueron bautizados por el derramamiento de agua sobre la persona o afusión, los bautistas concluyeron que la inmersión de todo el cuerpo de la persona en el agua es la única manera bíblica de bautizar. Por lo tanto, a pesar de la persecución, la inconveniencia y la burla, comenzaron a practicar el bautismo sólo por inmersión. Hoy, eso es el modo bautista de bautizar en casi todo el mundo.

La creencia en la inmersión como el modo apropiado del bautismo está basado en la Biblia por varias razones:

- El vocablo para “bautizar” en español se deriva de una palabra en el griego (el lenguaje original en el cual fue escrito el Nuevo Testamento) que significa “zambullir, sumergir o hundirse” (sustantivo: “inmersión”).

- Juan el Bautista bautizó a Jesús en el río Jordán por inmersión cuando Jesús comenzó su ministerio público (Mt 3:13-17; Mc 1:9-11).

- Los discípulos de Jesucristo bautizaron por inmersión en los tiempos neotestamentarios (Hch 8:36-39).

- La inmersión es un medio no sólo para declarar que Cristo murió, fue enterrado y resucitado con el fin de proveer la salvación sino también de testificar acerca de nuestra propia esperanza de la resurrección (Ro 6:5).

- El Nuevo Testamento enseña que la inmersión es una manera de simbolizar que un creyente ha muerto a su antigua manera de vivir y que ya está vivo para caminar en un nuevo sendero con Cristo (Ro 6:3-4; Col 2:11-12).

#### *El bautismo es simbólico*

Los bautistas creen que la Biblia enseña que el bautismo es importante, pero no necesario para la salvación. Por ejemplo, el ladrón en la cruz (Lu 23:39-43), Saulo en el camino a Damasco (Hch 9:1-18) y la gente reunida en la casa de Cornelio (Hch 10:24-48), todos experimentaron la salvación sin la necesidad del bautismo. En su sermón el día de Pentecostés, Pedro urgió a aquellos que se habían arrepentido y creído en Cristo a ser bautizados, no que el bautismo fue necesario para la salvación, sino como un testimonio de que ya habían sido salvados (Hch 2:1-41).

*Así que el bautismo es simbólico y no sacramental.* Los bautistas creen que la Biblia enseña que el bautismo simboliza que una persona ha sido salvada y que no es un medio de salvación. El bautismo no es un medio para canalizar la gracia salvadora, más bien es una manera de testificar de que la gracia salvadora ha sido experimentada. No se nos quita el pecado, sino simboliza el perdón del pecado por fe en Cristo.

*Mientras el bautismo no es esencial para la salvación, es un requerimiento muy importante para la obediencia al Señor.* Cristo mandó a sus discípulos a bautizar (Mt 28:19) y, por lo tanto, el bautismo es una manera de obedecer a Jesús como Señor. El bautismo es una manera en que una persona declara, “Jesús es el Señor.”

*La persona, el lugar, el momento y el escenario para los bautismos*

El concepto bautista del sacerdocio de todos los creyentes indica que cualquier creyente-sacerdote autorizado por la congregación local puede celebrar bautismos, no sólo un pastor o una persona que ha sido ordenada. En la mayoría de las iglesias bautistas, la práctica normal es que el pastor o uno de los oficiales de la iglesia puede celebrar un bautismo. Algunos bautistas han insistido que sólo aquellos que

han sido “llamados a predicar” deben bautizar.

Cuando es posible los bautistas prefieren un lugar público para el bautismo, ya que el bautismo es un tipo de profesión pública de fe. Una variedad de escenarios han sido usados. En el pasado, la mayoría de las personas fueron bautizadas en ríos o lagos. Por ejemplo, Sam Houston fue bautizado en un riachuelo cerca de la Iglesia Batista de Independencia en Texas. En tiempos más recientes las iglesias han construido bautisterios dentro de los templos. Muchos otros lugares se siguen usando, no obstante, como piscinas, lagos, ríos, charcas, riachuelos, océanos y aun canales para dar agua a animales.

Los bautistas no tienen una preferencia especial para la hora de bautizar excepto que el bautismo ha de seguir a la conversión a Cristo de la persona. Ya que el bautismo no es esencial para la salvación, no existe un requerimiento para bautizar el candidato inmediatamente después de hacer su profesión de fe. Algunas iglesias bautizan muy pronto después de una pública profesión de fe. Otras tienen la práctica de pedir al candidato que participe en una clase para nuevos cristianos antes de ser bautizado.

Los bautistas consideran el bautismo como una función de la iglesia. De hecho, creen que toda persona que se bautiza debe hacerse miembro de una congregación local. Los bautistas consideran el bautismo no tanto como un acto individual, sino como uno que envuelve una comunidad de creyentes-sacerdotes, o sea, una iglesia. En un sentido, el bautismo simboliza un pacto entre la persona siendo bautizada y una iglesia.

Concluimos esta discusión afirmando que los bautistas, creyendo fuertemente en la



libertad religiosa, respetan el derecho de otras iglesias y denominaciones a bautizar en cualquier manera que ellas escojan. De igual manera, los bautistas quieren ejercer su derecho a expresar sus convicciones.

Los bautistas en el pasado han sufrido terrible persecución por su compromiso al bautismo de creyentes. Seguramente, los bautistas de hoy no bautizan inmediatamente a los que han hecho profesión de fe y nunca lo practican livianamente, haciendo todo esfuerzo de asegurar que las generaciones futuras entiendan su profundo significado. □

-----

**A petición (solicitud) de un lector discípulo, incluimos un extracto del artículo sobre el *Código Real* o “Versión Textual Hebraica” del Nuevo Testamento:<sup>25</sup>**

Los editores alegan que el Nuevo Testamento<sup>26</sup> es un *código* porque se trata de un esfuerzo de restaurar las leyes (Toráh) de Moisés (Moshé), que forman un documento legal que debe ser observado y obedecido en el día de hoy. Es una versión para reconstruir el carácter judío representado por Jesús durante su vida en Palestina, y por el apóstol Pablo en Roma. Como tal, reclama ser una traducción superior a otras versiones del Nuevo Testamento en español y griego y es el mejor y único texto fiel al hebreo.



---

<sup>25</sup>“Preguntas que mucha gente hace acerca de *El Código Real*,” Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas Tomo VII; 194-197 y La Sana Doctrina de Mayo-junio, 2011, 6-9. También ver “¿Requiere Dios el uso de los nombres divinos en el hebreo?” Tomo 7:206-210 y SD Julio-agosto 2011, 5-8.

<sup>26</sup> Se alega que “... no se trata de un Nuevo Testamento, sino de la Renovación del Testamento” (51).

Es un código *Real*, porque tiene que ver con el Mesías (Mashíaj) Jesús (Yeshúa), el rey e hijo de la casa real de David. Aunque los editores se refieren a él en términos de su Majestad y su Alteza, no lo aceptan como el Eterno Dios (Di-os). De hecho, es un hombre que sólo se hace inmortal a base de su resurrección, y su misión divina de redención es una parecida a las misiones de los ángeles (Elojim). De esta manera disminuye su deidad transformándolo esencialmente en un ángel-ministro judío que cumple no sólo una misión de redención sino de sernos ejemplo de crear una generación de varones espirituales, de restituir el Nombre Sagrado (YHWH) a su lugar propio, y de enseñar a los gentiles “las leyes del Reino.” Además, durante su vida habló solamente el hebreo.

En un sentido, *El Código Real* es el producto de una secta, como otras tantas, que ingenia su propia Biblia con sus propósitos sectarios, pero en este caso identifican a Jesús y sus enseñanzas con lo enseñado en el Antiguo Pacto del Antiguo Testamento. Alegan que sus enseñanzas son una continuación de estas enseñanzas y, por ende, su restauración. Reclama ser una traducción judía con el propósito de restaurar el contexto, el trasfondo, la cultura y la autoridad perdida en las versiones anteriores de la Biblia en español. En este sentido, es un esfuerzo ingenioso para clarificar el texto y mensaje del Mesías al insertar palabras hebreas; pero en realidad, en vez de aclarar su mensaje, logra oscurecerlo, especialmente para el lector que no entiende las palabras hebreas y términos coloreados y opacados por interpretaciones judaizantes. En realidad, el uso de palabras hebreas NO lo hace más ameno al lector hispano, sino que le aleja más del Padre Eterno de Jesús. Tiende a convertirlo en un Ser trascendente, distante o alejado del creyente, oscureciendo así la presencia del Señor como inmanente y personal; aunque existen algunos intentos de subrayar o enfatizar una espiritualidad, tal vez, personal, aun mística. Así que, en vez de facilitar una relación espiritual personal, en realidad lo hace más difícil; pero en todo este esfuerzo, intencionalmente, borra la enseñanza de Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo. En vez de ser el Nuevo Testamento una restauración de la ley y el Antiguo Pacto, como

los editores alegan, narra el cumplimiento de la Toráh y el resto del Antiguo Testamento, llegando a su máxima expresión de la revelación divina, que es la manifestación personal y vivida del amor y verdad en Jesucristo (Jn 1:14,17-18). En el mismo Sermón del Monte, Jesús subrayó el hecho de que el mismo Hijo del hombre estaba dando el verdadero significado de la ley (Mt 5:17-18, 21-22, 27-28, 31-32, 33-37, 38-39, 43-44) y, con autoridad, el Libro de Hebreos recalca que la relación de Jesús como Hijo lo hace muy superior a todo ser (He 1:1-14) con o sin rango, incluyendo a los ángeles.

Además, en vez de la trasmisión de su texto ser “la cadena ininterrumpida de testigos hebraicos” al Nuevo Testamento en hebreo, los editores presentan una interpretación subjetiva y prejuiciada por su anhelo pensado sin mostrar lo suficiente los supuestos documentos escritos existentes o copias continuas a través de los muchos siglos desde el primero. Por eso al final se ven obligados a admitir que no existe texto hebreo único y definitivo.

Los títulos que usan para Jesús rebajan la importancia y el significado de llamarle el

Señor y Salvador. En cuanto al primero, debe ser señor con minúscula y Salvador se vincula casi exclusivamente con el significado del nombre Jesús, que alegan que en la forma transliterada del griego al español que se usa normalmente opaca su relación con su misión divina de redimirnos. Por lo tanto, Jesús no es igual al Padre Eterno, aunque tenga uno que otro oficio o don divino. Se nota que se da mucho espacio a definir la palabra “Elojim” para fortalecer su argumento de que el Mesías no es igual a Dios, sino sólo un dios y un señor. Y eso demuestra que son unitarios que rechazan al Dios Trino.

¿Se puede recomendar el llamado Código Real? NO. Definitivamente no es posible recomendar *El Código Real* como una traducción confiable para el uso de un cristiano serio que quiere crecer espiritualmente y ayudar a otros de habla hispana en sus vidas espirituales. Pero el texto en Hebreo junto con el español que podemos recomendar es *El Nuevo Testamento en Hebreo y Español* (publicado por la Sociedad para la Distribución de las Sagradas Escrituras a los Judíos en Middlesex, Inglaterra.)

---

Dr. Donald T. Moore  
La Cumbre, #616 Calle Jefferson  
Río Piedras, PR 00926